

## Una cuestión de ciudadanía<sup>1</sup>

Nora E. Nolasco Quiroz  
Facultad de Filosofía UV  
nornolasco@uv.mx

La idea de ciudadanía es el resultado de una construcción histórica que se refiere a la relación entre el individuo y el Estado. Su reflexión está vinculada en torno a la naturaleza de dicha relación, así como a los límites de la participación política, sus derechos, obligaciones y la legitimidad del orden político. En ella también se encuentra presente una dimensión moral, pues desde la relación individuo-Estado se asumen ciertos ideales acerca de la vida pública y de los valores que orientan los comportamientos considerados como justos o adecuados para la coexistencia y el orden social.

En el caso de México, la constitución de la ciudadanía ha sido analizada a la luz de una situación compleja entre las élites del poder, por un lado, y por el otro, desde los principios de igualdad y libertad que se gestaron en el marco de un país revolucionario. Además, este debate está vinculado a la idea de la democracia mexicana, en conjunción con el Estado de derecho y los derechos humanos en tanto fortalecimiento del estado político y la ciudadanía.

La ciudadanía mexicana está conformada por un pluralismo étnico, cultural y religioso; en ella observamos que existe la participación social desde diversos movimientos sociales y en otras formas de acción colectiva. Las demandas que emanan de esta participación no solo estimulan un mayor control sobre el poder del Estado, ya que también implican la existencia de la dimensión moral a través de la defensa y la búsqueda de la libertad y la justicia. Asimismo, estos valores ponen de manifiesto la creencia en que las leyes y las instituciones democráticas son necesarias, pero no suficientes para el buen desarrollo democrático, de ahí que surjan acciones ciudadanas con la intención de contribuir con ese desarrollo.

El pensador mexicano José Revueltas expresaba en sus *Escritos desde la cárcel* cierta fascinación por el Movimiento Estudiantil del 68, él creía que en este suceso se manifestaban “las demandas fundamentales y unánimes de la opinión pública independiente de México entero”. Esta idea no es equívoca, puesto que este acontecimiento ciertamente representó un intento por democratizar una democracia inexistente, por lo que la dimensión moral estaba presente en las demandas estudiantiles, aunque su participación haya sido deslegitimada de diversas maneras.

En la actualidad, sucesos como el Movimiento Estudiantil del 68, o el Movimiento Obrero, por mencionar algunos, son asumidos como parte de esa dimensión moral de la ciudadanía mexicana porque arraigan la búsqueda del ideal libertario. Estos eventos producen una conciencia ciudadana que trasciende y permite la realización de acciones circunscritas en el marco del respeto a los derechos humanos, como sucede con la libertad de expresión.

Al respecto, el sociólogo francés Alain Touraine afirma que la democratización es una cuestión de resistencia, de resistir frente a un sistema político de manera activa, resguardando nuestra libertad. Según él, esto sucede mediante una participación activa de la ciudadanía, y en este sentido, nos parece que el ciudadano mexicano ha comprendido que la democratización no solo es tarea de las instituciones y de quienes trabajan ahí, sino también de una ciudadanía consciente que busca incesantemente su ideal moral. Por ello, creemos

---

<sup>1</sup> Artículo publicado el 29 de Agosto del presente año en el Diario de Xalapa.

que nuestra participación ciudadana es el resultado de la dimensión moral que posibilita la democratización de una democracia en desarrollo, como lo es nuestra democracia.

DEM  
Miércoles  
29 de agosto  
de 2018

# Análisis

EDITOR: ANTONIO AYALA SÁNCHEZ

opinión

Nora E. Nolasco Quiroz

## ¿EL PRESIDENTE D

### Una cuestión de ciudadanía

**La idea de ciudadanía es** el resultado de una construcción histórica que se refiere a la relación entre el individuo y el Estado. Su reflexión está vinculada en torno a la naturaleza de dicha relación, así como a los límites de la participación política, sus derechos, obligaciones y la legitimidad del orden político.

**E**n ella también se encuentra presente una dimensión moral, pues desde la relación individuo-estado se asumen ciertos ideales acerca de la vida pública y de los valores que orientan los comportamientos considerados como justos o adecuados para la coexistencia y el orden social.

En el caso de México la constitución de la ciudadanía ha sido analizada a la luz de una situación compleja entre las élites del poder, por un lado, y por el otro, desde los principios de igualdad y libertad que se gestaron en el marco de un país revolucionario.

Además, este debate está vinculado a la idea de la democracia mexicana, en conjunción con el Estado de derecho y los derechos humanos en tanto fortalecimiento del estado político y la ciudadanía.

La ciudadanía mexicana está conformada por un pluralismo étnico, cultural y religioso; en ella observamos que existe la participación social desde diversos movimientos sociales y en otras formas de acción colectiva. Las demandas que emanan de esta participación no sólo estimulan un mayor control sobre el poder del Estado, ya que también implican la existencia de la dimensión moral a través de la defensa y la búsqueda de la libertad y la justicia. Asimismo, estos valores ponen de manifiesto la creencia en que las leyes y las instituciones democráticas son necesarias, pero no suficientes para el buen desarrollo democrático, de ahí que surjan acciones ciudadanas con la intención de contribuir con ese desarrollo.

El pensador mexicano José Revueltas expresaba en sus Escritos desde la cárcel cierta fascinación por el Movimiento Estudiantil del 68, él creía que en este

suceso se manifestaban "las demandas fundamentales y unánimes de la opinión pública independiente de México entero". Esta idea no es equívoca, puesto que este acontecimiento ciertamente representó un intento por democratizar una democracia inexistente, por lo que la dimensión moral estaba presente en las demandas estudiantiles, aunque su participación haya sido deslegitimada de diversas maneras.

En la actualidad, sucesos como el Movimiento Estudiantil del 68, o el Movimiento Obrero, por mencionar algunos, son asumidos como parte de esa dimensión moral de la ciudadanía mexicana porque arraigan la búsqueda del ideal libertario. Estos eventos producen una conciencia ciudadana que trasciende y permite la realización de acciones circunscritas en el marco del respeto a los derechos humanos, como sucede con la libertad de expresión.

Al respecto, el sociólogo francés Alain Touraine afirma que la democratización es una cuestión de resistencia, de resistir frente a un sistema político de manera activa, resguardando nuestra libertad. Según él, esto sucede mediante una participación activa de la ciudadanía, y en este sentido, nos parece que el ciudadano mexicano ha comprendido que la democratización no solo es tarea de las instituciones y de quienes trabajan ahí, sino también de una ciudadanía consciente que busca incesantemente su ideal moral. Por ello, creemos que nuestra participación ciudadana es el resultado de la dimensión moral que posibilita la democratización de una democracia en desarrollo, como lo es nuestra democracia.



29  
7/18

nornolasco@uv.mx  
Facultad de Filosofía UV

